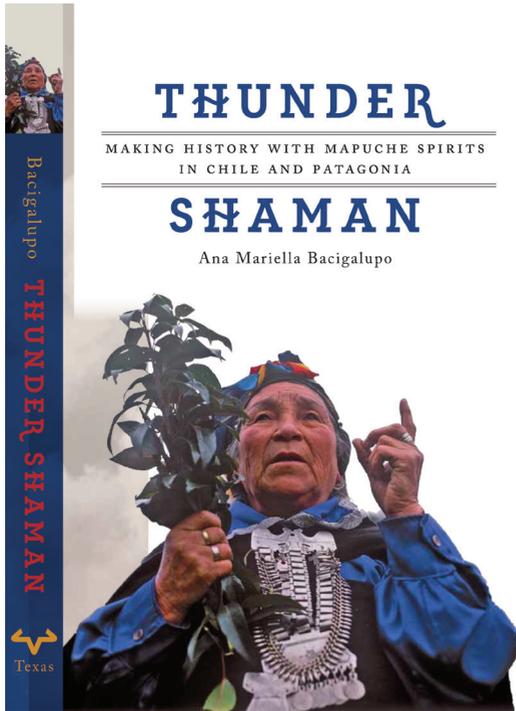




Thunder Shaman. Making History with Mapuche Spirits in Chile and Patagonia.
Ana Mariella Bacigalupo. University of Texas Press, Texas, 2016, pp. 273.

Reseñado por Rodrigo Moulian Tesmer¹



Chamán del trueno, el más reciente libro de Ana Mariella Bacigalupo, es resultado de una labor de investigación histórica y etnográfica sobre el chamanismo mapuche que esta autora ha realizado por más de 25 años. Su trayectoria en el estudio de este tema muestra una línea de investigación consolidada, fundada en un trabajo de campo prolongado y persistente, en el dominio de las fuentes históricas y un amplio manejo de obras de referencia antropológicas para la discusión teórica del chamanismo. Ello se manifiesta previamente en libros como *Shaman of the foye tree: gender, power and healing among Chilean Mapuche* y *La voz del kultrun en la modernidad: tradición y cambio en la terapéutica de siete machi mapuche* y en más de cuarenta publicaciones académicas entre artículos y capítulos de libros.

La nueva obra que nos presenta constituye un trabajo complejo y multidimensional respecto de la agencia histórica de las y los machis. La trama tiene la densidad y solidez propia de una práctica de investigación empírica y de análisis de datos de largo aliento. Su enunciado asume un carácter multitextual, pues se

presenta simultáneamente como una historia de vida de la machi Francisca Kolipi y una Biblia chamánica escrita por encargo de ésta, cuya palabra encarnada en el texto es un medio a través del que su espíritu retorna a esta vida. Es también la historia local de la comunidad de Millali, ubicada en el entorno de Quepe (provincia de Cautín, IX Región, Chile) desde el período de la ‘Pacificación’ de La Araucanía y el proceso reduccional hasta nuestros días. Constituye, además, un texto académico que visibiliza la agencia histórica de los espíritus de las machis, nos muestra la dinámica de transformaciones de las narrativas chamánicas y de sus interpretaciones en el marco de disputas inter e intraétnicas. Se trata de un libro polifacético que, al tiempo que reflexiona en términos epistémicos sobre fenomenología de la historia entre los mapuches, registra reflexivamente las condiciones de producción de la propia antropología.

La historia de vida de Francisca Kolipi es el hilo conductor empleado para urdir este texto. Su trayectoria biográfica pone en escena los procesos de transformación sociocultural, tensiones y contradicciones a los que se encuentra expuesta la sociedad mapuche. Mestiza por el lado paterno, de confesión católica, *machi tralkan*, es decir, chamán del trueno, quien experimenta su llamado espiritual en el contexto telúrico del terremoto de 1960, a la edad de 39 años, es un personaje ambivalente. Ella escoge a la autora de este libro, de padre peruano con ascendencia indígena, como su ayudante ritual porque se identifica con ella como mujer mestiza. Le encomienda que escriba una Biblia chamánica para que su espíritu encarne en ésta, porque no desea legarlo a otra persona. Algunos miembros de su comunidad y de la propia familia la consideran bruja y la responsabilizan de sus desdichas. Otros, la califican como una *machi* ‘awincada’, es decir, occidentalizada.

Bacigalupo expone y analiza la tesitura de personalidades múltiples que caracteriza la construcción de los sujetos mapuches, particularmente las/los machis, a cuya identidad personal se superpone una identidad espiritual de filiación ancestral, compartida por los espíritus de otros machis precedentes que cohabitan en ellos. Es el caso de Francisca Kolipi, figura protagonista de este libro, quien recibe el machi fileu (espíritu chamánico) de la machi Rosa Kurin, quien a su vez ha recibido el espíritu de un antiguo machi de la comunidad de Millali. Este *kupalme püllu* (linaje espiritual) sitúa la trayectoria de vida de la protagonista en una perspectiva trans-histórica, que activa

¹ Instituto de Comunicación Social, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile. rmoulian@uach.cl

múltiples narrativas, en las que se expresan los procesos de cambio social.

Hasta fines del siglo XIX, los mapuches buscaron activamente la captura de mujeres occidentales para engendrar en ellas sujetos ‘champurreas’ (mestizos mapuches) como símbolo de su poder. A mediados del siglo XX, el mestizaje –en cambio– expresa el dominio e intervención territorial de su espacio y es símbolo de su condición de subalteridad y creciente aculturación. La historia de vida de las *machi* que conforman este ‘*kupalme pillu*’ muestra paradigmáticamente este cambio. Una es evocada como figura emblemática, la otra queda bajo sospecha y es objeto de dudas.

Hija de una cautiva alemana y de un longko pampeano, Rosa Kurin –espíritu alterno de Francisca Kolipi– llegó a Millali a fines del siglo XIX, procedente de Neuquén. Junto a su madre huían ante el avance de las tropas argentinas sobre el territorio pampeano en el marco de la llamada ‘Campaña del Desierto’. A los doce años recibió la llamada chamánica y se transformó en una reconocida y distintiva *machi* de cabello colorín y ojos azules. En el contexto reduccional, su figura mestiza convoca los imaginarios sobrenaturales de los colonos germanos asentados en el entorno de Quepe y de los comuneros mapuches, permitiendo mediar simbólicamente entre sus conflictos. Prestigiosa y llamativa, Rosa Kurin supo atraer el interés de Gregorio Urrutia, coronel de ejército chileno, con quien tuvo un hijo. En esta posición, desempeña un activo rol en la protección de los intereses de su comunidad, lo que la sitúa como un referente privilegiado de la memoria colectiva.

En medio del cataclismo de 1960, su espíritu reenarna en la persona de Francisca Kolipi, para contener las fuerzas telúricas de la naturaleza en las que se actualiza el enfrentamiento de las serpientes *Treng Treng* y *Kay Kay*. Bacigalupo destaca que esta multitemporalidad es el rasgo distintivo de la agencia chamánica de las *machi*, quienes en la práctica de su oficio se desplazan espiritualmente desde el presente hacia el pasado para modificar las condiciones del futuro. Su ejercicio es un motivo que alimenta las narrativas con las que los mapuches dan sentido a los procesos sociales que marcan sus experiencias personales y colectivas, es decir, por medio de las cuales tejen su lectura de la historia.

Para dar cuenta de este modo de producción de la memoria social, Bacigalupo dispone en su libro una estructura narrativa multitemporal. A partir de la puesta en escena de diversas situaciones etnográficas con cronotopos diferenciados, la autora nos ofrece una aproximación a la historia local de la comunidad de Millali. Su registro de campo muestra diversas estrategias mediante las que se desarrolla y administra la agencia histórica de las/los machis: el ritual, los sueños, el uso de objetos de poder,

los estados alterados de conciencia. Su trazado etnohistórico tiene como estaciones el terremoto de 1960, la ‘Pacificación de La Araucanía’, el período reduccional, el gobierno de la Unidad Popular, la dictadura militar, los gobiernos democráticos.

Su escritura contiene, igualmente, una discusión meta-antropológica. El modo de enunciación dialógico y el ejercicio reflexivo que despliega Ana Mariella Bacigalupo, de modo consciente y argumentado, nos permite acceder a las diversas dimensiones del trabajo de producción de la antropología. De esta forma se revelan las múltiples facetas de nuestra antropóloga como autora: en tanto etnógrafa, sumergida en la investigación participante; como productora etnográfica, envuelta en una serie de transacciones a través de las que gestiona sus relaciones de campo; abducida por sus compromisos etnográficos, como ayudante ritual de la *machi*; inmersa en las vicisitudes de su propia existencia, en el transcurso vital de su ejercicio investigador; como académica especialista, poniendo en evidencia su dominio en los lenguajes y rituales de su ciencia.

Este libro es expresión de los caminos que se cruzan en la formación académica de la autora, licenciada en historia por la Universidad Católica de Chile, magíster y doctora en Antropología por la Universidad de California. También de su trayectoria vital biográficamente emplazada, cuyo destino la llevó al encuentro con Francisca Kolipi y a comprometerse a escribir la historia de vida de esta en forma de Biblia, entendida como objeto de poder chamánico, que permitiera a su espíritu regresar. Por decisión de la familia de la protagonista, esta tarea había quedado pendiente desde el momento del fallecimiento de la *machi*, porque consideraban necesario el distanciamiento de su presencia. Hoy, la misma familia ha considerado que era el momento para reivindicar su figura y permitir la consumación de esta obra. A través de sus páginas, la autora reflexiona sobre las formas que asume la historia entre los pueblos que carecen de escritura e historiografía, pero poseen diversos dispositivos de memoria. Bacigalupo nos muestra cómo las *performances* chamánicas y la agencia multitemporal de los espíritus producen una conciencia histórica expuesta en narrativas –en tensión y transformación– que para los mapuches asumen un sentido identitario y político.

En suma, se trata de un libro estimulante y renovador que, de paso, de-construye la idea que en Occidente tenemos de la historia: registrada en documentos, depositada en los archivos, fundada en datos objetivos. En contraste, la historia que nos ofrece es performativa, organizada en torno a narrativas místicas multitemporales que se encuentran a la deriva y, por tanto, en constante reelaboración. Una historia polifónica que, como señala la autora, no tiene fin.

